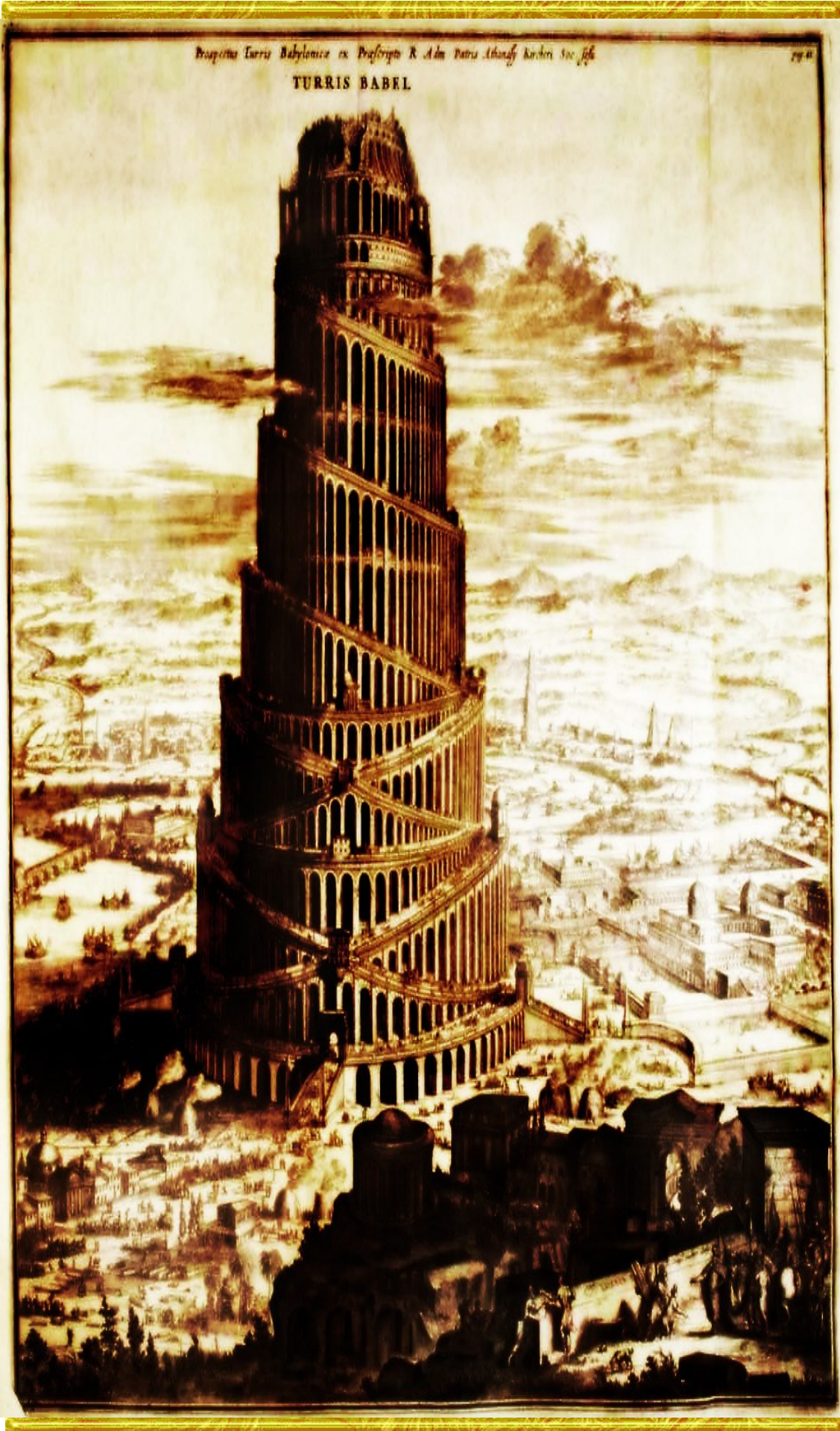


ESPECULATORIA



ADBEMBOW DOE



Especlatoria es, probablemente, el planeta conocido más lejano a nosotros y está levantando creciente interés entre la opinión pública.

Cuando se descubrió, sorprendió a estudiosos y observadores que su existencia no hubiera sido detectada antes, pero sin duda la retirada -o más bien disolución- de la nebulosa *Principius*, que ocultó durante eones la visión de este planeta y que fue la causa de que pasara inadvertido hasta ahora, fue el acontecimiento cósmico clave que permitió desvelar la existencia de tan lejano vecino.

Una vez descubierto, la carrera por establecer sus características, había comenzado y su estudio fue una sucesión de sorpresas desconcertantes. En primer lugar, la similitud con nuestro propio planeta era asombrosa, pero lo fue aún más el descubrir que estaba habitado.

El estudio, que ha llevado décadas, está ahora casi completado y se esperan pocas novedades en este aspecto. Pero sus fascinantes características, desveladas poco a poco, han cambiado nuestra concepción de la vida como tal y al tiempo, generado grandes inquietudes acerca de nuestro futuro. Veamos por qué.

Su orografía es similar a la de nuestro planeta, aunque más simple. Continentes separados por océanos, montañas de las que nacen ríos, seguidas de planicies selváticas hasta el mar. Nada destacable.

Las sorpresas comienzan al describir a sus habitantes. En primer lugar, la especie dominante -de la que deriva el nombre del planeta-, llamada *Homo Especlator*, es un depredador anfibio, que vive en tierra seca pero se alimenta en las costas del océano -llamado *de la Deuda*- de las otras especies, también anfibias, pero confinadas -por la presión depredadora de *Homo Especlator*- en el medio acuático.

Es más sorprendente que las otras especies sin excepción, sean malas nadadoras, lo que hace que muchos especímenes se ahoguen irremediabilmente en el *Océano de la Deuda*, durante las frecuentes tormentas que se generan. La razón de esta incongruencia evolutiva, parece estar en el pasado. Se supone que todas las especies evolucionaron en el medio seco, pero la superioridad agresiva de *Homo Especlator* las fue empujando, en épocas recientes, al medio acuático, por lo que no se han adaptado completamente.

Se da la paradoja de que el *Océano de la Deuda* contiene nutrientes -aunque escasos- que permiten sobrevivir precariamente a estas especies, pero al mismo tiempo es un entorno hostil que acaba con muchos individuos.

Debido a la mala alimentación, su tamaño y fuerza, son considerablemente menores que la especie dominante, que goza en exclusiva de medios más nutritivos y abundantes. Es el motivo de que las otras especies se aproximen continua e incansablemente a las costas del *Océano de la Deuda* intentando encontrar, en tierra seca, alimento suficiente.





Ahí es donde *Homo Especulator* las masacra inmisericorde. A esta zona limítrofe entre tierra y agua se la ha denominado *Bolsa*.

Algunos individuos consiguen escapar y si sobreviven y se alimentan el tiempo suficiente, se produce en ellos una transformación sin igual en el mundo animal: se transforman en *Homo Especulator*. Se da nuevamente una paradoja: que los individuos con más éxito en su lucha por la supervivencia, se conviertan en depredadores de sus antiguos congéneres. A estos eres metamorfoseados se les denomina también *New Rich* o *Nuevos Ricos*.

Otra singularidad detectada se encuentra en sus procesos vitales. Parece ser que para *Homo Especulator* son necesarias dos fuentes de energía, la alimentaria que les permite subsistir y la radiada que los hace más grandes y poderosos. La alimentaria la constituyen otras especies, pero la radiada sólo se encuentra en tierra seca, denominada, *Zona de Negociación*. Pero dicha energía no es constante, se genera exclusivamente al desplazarse *Homo Especulator*, por la *Zona de Negociación*.

En esta zona se producen cruentos combates entre ellos, al entrar en la zona de influencia de otro *Homo Especulator*. Generalmente vence el más fuerte, aunque puede no ser así, si el invasor cuenta con la ayuda de otro espécimen curioso, habitante de la zona seca, llamado *Funcionariat* por los rusos, descubridores del espécimen, que acosa y distrae al competidor de su anfitrión.

El ejemplar vencido se suele retirar entonces a la profundidad de la selva llamada del *Black Market*, donde encuentra amparo, sana sus heridas y adquiere fuerza de nuevo.

El *Funcionariat* es una especie parásita de *Homo Especulator*, de manera que no sobrevive sin él y nunca está muy separado o se convertiría en una presa para *Homo Especulator*, poco o nada empático éste.

Se alimenta principalmente de secreciones que fluyen de una especie de mamas que posee *Homo Especulator* en su parte baja llamadas, *mamaderas* o *sotobornos* aunque no desprecia otras fuentes de nutrición. Al parecer, este tipo de alimentación produce cambios epidérmicos, adquiriendo entonces el espécimen *Funcionariat* un aspecto marcado por brillantes colores e incluso la aparición de vistosos plumajes que exhibe orgulloso y propicia el ritual de apareamiento, que ya analizaremos más adelante.

A pesar de que pudiera parecer un ser frágil y dependiente, *Funcionariat* muestra su ferocidad cuando se acerca a la zona acuática de caza u *Océano de la Deuda* y allí, desprendiéndose de su anfitrión, devora a sus presas en un paroxismo alimentario denominado *Tax Income* o también *Abuso Fiscal*.





Funcionariat comparte probablemente, abundante código genético con otra especie singular de la *Zona de Negociación*. Se trata de *Sciocco Corrotto** del original italiano (o *Necio Corrupto* en español) ya que los italianos fueron los primeros en descubrir que constituía una nueva especie, más por su singular comportamiento que por su aspecto y en parte también porque en Italia están los mejores expertos en este tipo de comportamiento.

Sciocco Corrotto es una criatura de tamaño medio y de color gris, al nacer. En la fase inicial de su desarrollo es un ser que gusta de agregarse a la cohorte que rodea a *Homo Especulador* llamando constantemente su atención con graciosos saltitos a su alrededor, intentando llegar a las *mamaderas* de éste. Algunos mueren aplastados en su intento, por las pesadas patas de *Especulador*. (hay una tendencia creciente para eliminar el *Homo* de su nombre binomial taxonómico, por cuestiones políticas, tales como la nueva *Ley de Lenguaje e Inteligencia Sostenible*, que fue leída por televisión a la nación, por el nuevo presidente español, Yusouf Abdallah Kassim y su esposa Illena Romanescu Crâcic de Abdallah,- debido a las dificultades de lectura que tiene el 43% de la población- y que pretende, entre otras cosas, que las definiciones científicas no sean sexistas y marginatorias con el resto de las especies, vertebradas, invertebradas... o alienígenas).

Cuando *Sciocco Corrotto* crece y supera la *New Generations Phase* o *Fase Nuevas Generaciones*, ha alcanzado ya la talla suficiente para aferrarse a las *mamaderas* de *Especulador* cosa que éste permite porque *Sciocco Corrotto* tiene la habilidad de indicar a *Especulador* mediante expresivos gestos, las mejores zonas de caza en el *Océano de la Deuda*.

Una vez allí, *Sciocco Corrotto* se dedica a perseguir a otras especies describiendo hipérbolas cerradas, hasta arrinconarlas en el llamado *Golfo del Desempleo*, mediante el procedimiento de envenenar con sus deposiciones, la escasa materia alimenticia en suspensión presente en el *Océano de la Deuda*.

El *Golfo del Desempleo* es un accidente geográfico que penetra profundamente en la selva de *Black Market*, y allí es donde las desafortunadas víctimas de *Sciocco Corrotto* son extraídas del agua, por otras especies que ya veremos, para servir en régimen de semi-esclavitud -en una zona pantanosa llamada *Subcontratación*- a *Especulador* y especies afines.

(*) Los científicos han decidido liberarse de la rigidez del sistema de clasificación de Linneo y asignar nombres más imaginativos y libres.





Pero las habilidades de *Sciocco Corrotto* no acaban ahí, ya que en ocasiones, si reconoce desafección por parte de *Especlator* – mostrada por el rechazo a que se aferre a sus *mamaderas*- se adentra en las aguas del Océano y con potentes y melodiosos sonidos guturales, -que parecen embelesar a nutridos grupos de seres-, los conduce a aguas someras, para que *Especlator* disponga de ellas.

A esta conducta se la ha denominado *Political Gestion* o según científicos cubanos: *Efecto Quitate tu, que me pongo yo*.

Por otra parte *Sciocco Corrotto* es una especie innecesaria en el panorama evolutivo del planeta, ya que no cubre ningún nicho ecológico concreto. Es otra especie parásita que existe por el desequilibrio inter-especie característico de *Especlatoria*. Dicho de otra manera, si desapareciera, nada cambiaría, excepto para *Especlator*, que se vería obligado a trabajar para conseguir alimento y de esa manera su tamaño y fuerza serian menores, aunque, seguramente, no acabaría con la especie.

No obstante, es un ser anecdótico, que de alguna manera apoya la teoría norteamericana (algunos precisan que, afro-norteamericana) del *Beeznee* como base de interrelación. Esta teoría afirma, que no existen razones de supervivencia en la existencia de las especies, sino convenciones aceptadas (de grado o por fuerza) por éstas, en aras de conseguir un valor abstracto, denominado –en forma muy expresiva- **Mojo**. Algo que tiene la misma función que el dinero en nuestra sociedad y que pese a no ser imprescindible, constituye el motor de complejas relaciones que definen un sistema.

El *Mojo* pues, estaría presente en la composición de las estructuras vitales de la fauna de *Especlatoria* –algo similar al carbono en nuestro planeta- pero en concentraciones y aspectos moleculares diferentes, según la especie o el medio.

La cantidad y concentración de *Mojo* en las aguas del *Océano de la Deuda* es, respectivamente, alta y baja. Es decir, el *Mojo* existe en cantidad suficiente, pero en concentraciones bajas. Desde el punto de vista de la supervivencia, las especies que habitan el Océano tienen que recorrer muchas millas para obtener cantidad suficiente de *Mojo* y esto, las ocupa por completo. Sin embargo *Especlator* encuentra el *Mojo*, ya concentrado, en los tejidos de los seres que devora, con poco o ningún esfuerzo.





Hemos hablado de las especies depredadoras, las que suelen habitar el suelo seco, pero no son menos interesantes las especies que habitan el *Océano de la Deuda*. Pequeñas y subdesarrolladas, compiten entre sí y con los depredadores intentando sobrevivir a las tormentas, la escasez y la presión constante que suponen otras especies. Son variadas y abundantes, pero por algún motivo los científicos no han empleado mucho rigor al nombrarlas, ni imaginación al describirlas, parece que consideraran que no merecen la misma atención y las despachan con nombres de uso común y hasta vulgares.

Tal es así, que muchas tienen nombres gremiales, por algún remoto parecido con los auténticos. Las han puesto nombres como Cerrajero, Albañil, Mecánico, etc. En un alarde de imaginación los suecos nombraron a una especie como *Salador de Bacalao en Paro* y los franceses a otra como *Fille de Bureau Enceinte* o *Chica de Oficina Embarazada*. Quizá ellos tengan una visión de conjunto excepcional y sólo al describir su interrelación, muestren su utilidad tales descripciones, pero aún así, suenan a excentricidad un tanto absurda.

El *Océano de la Deuda* cuenta con una zona peligrosísima llamada *Remolino Hipotecario* o *Mortgage Eddy*. Es una zona donde se juntan corrientes del océano formando un sifón succionador, del que pocos escapan. Los que allí caen, agotadas sus fuerzas –después de describir inacabables giros en torno al centro– son succionados y reaparecen a gran distancia, en un paraje conocido como *Bahía del Desahucio*, muy próxima al *Golfo del Desempleo*. La menor variación en las corrientes del *Océano de la Deuda* es sentida en la fuerza con que el *Remolino Hipotecario* atrae a sus víctimas. En épocas de alteraciones climáticas importantes denominadas *Desequilibrios Presupuestarios*, la fuerza del *Remolino Hipotecario* puede ser enorme.

Especies como *Transportista Autónomo*, *Auxiliar Administrativo* o *Comercial de Perfumería*, pasan su vida en el *Océano de la Deuda* luchando entre fuertes corrientes, la escasez de *Mojo* y el cuidado de la prole, para ser aniquilados en un descuido por un *Funcionariat* codicioso o un *Necio Corrupto* voluble que les empuja al *Golfo del Desempleo*.

Un día en *Especlatoria* puede ser así:

Especlator necesita su *Mojo* diario y mediante precisos cabezazos, se lo hace saber a su cuadrilla de ayudantes, *Funcionariat*, *Necio Corrupto* y otros. Estos parten en distintas direcciones. *Funcionariat* no se separa demasiado, por si hay un *Especlator* competidor.





Necio Corrupto acude a *Subcontratación* por si hay nuevas presas. No todas serán para *Especlator*, algunas, se las quedará él. Prefiere a las de tipo *Jardinero*, *Becario* o *Peón*, dóciles y provechosas.

Un *Necio Corrupto* acude a un claro en la selva, donde se encuentra con otro *Necio Corrupto* de la plantilla de un *Especlator* competidor de su amo e intercambia con él, mediante movimientos parecidos a las evoluciones de las abejas, datos de la ruta seguida por su *Especlator* para tenderle una emboscada. Parece que la lealtad de *Necio Corrupto* no es muy fiable y se vende fácilmente al mejor postor.

Especlator, en tanto, se adentra lentamente pero con paso firme en *Black Market*, para recoger los frutos del *Árbol del Chanchullo*, cargado de bayas de *Mojo*, donde suelen cobijarse, -aunque no alcancen los frutos- las víctimas expulsadas del *Remolino Hipotecario* o el *Golfo del Desempleo*. Pero mientras lo hace, *Funcionariat* va escarbando tras él, fabricando obstáculos, zanjas, montículos y empalizadas de una maleza espinosa llamada, *Burocratia Sempervivens*, para dificultar a los que sigan la misma senda.

Una vez calmada temporalmente su ansia por el *Mojo* recorre pausadamente, describiendo arcos de circunferencia, (nunca camina recto) la selva del *Black Market*, intercambiando- si está de humor- con otros *Especlator* que encuentra, los seres que ha apresado o los que le ha proporcionado *Necio Corrupto* o quizá frutos del *Árbol del Chanchullo*, intentando obtener *plusvalías*, es decir, ventaja en el cambio. No suele entablar combate en esta zona, debido al escaso margen de maniobra que permite la espesura del *Black Market*. Aquí, si se producen enfrentamientos, son siempre mortales.

Saliendo del *Black Market* y ya en la *Zona de Negociación*, puede que se acerque a la *Bolsa* para atrapar algunas presas en el agua turbia de la costa, compita con otro *Especlator* y trote para ocupar, antes de la noche, una posición privilegiada en los *Riscos de la Depravación* –donde pernocta- lo más elevada posible para evitar las deyecciones de los que se encuentran más arriba.

La noche, es una orgía de aullidos fanfarrones y apareamientos constantes de *Especlators* y sus acólitos, propiciada por la abundancia de *Mojo* fresco (que tiene un efecto alucinógeno) mientras que en el Océano, el resto de las especies pasa la noche paralizada por la falta de visión y el miedo a una *razzia* nocturna de *Especlator* u otros depredadores, que, a pesar de la falta de precisión en sus ataques por la oscuridad reinante, gustan, al parecer, de este excitante juego.





Especulatoria es, como se puede apreciar, un entorno feroz pero interesante, hasta el punto de que, divulgadas sus peculiaridades, han aparecido en nuestro planeta fans, que, en una interpretación libre de estos descubrimientos, se dedican a emular a sus preferidos, aplicando conductas exóticas a sus quehaceres habituales y provocando con ello no pocos quebraderos de cabeza, a una sociedad –la nuestra- ya de por sí frágil.

Es, no cabe duda, la facilidad para adaptar estos comportamientos desmedidos a nuestras labores profesionales, pero sobre todo los resultados que proporciona, la razón de que tal fenómeno se vaya extendiendo como una infección, afectando cada vez más a nuestro tejido social.

Honrados banqueros, excelentes políticos, diligentes funcionarios e intachables empresarios, no saben –no contestan- como atajar esta plaga.

Es una lástima.

